Sitcpla Iberia INFORMA 05.12.12

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE IBERIA E IAG

Madrid, 4 de diciembre de 2012.

Estimado señor Vázquez:

No tengo el gusto de conocerlo personalmente, seguramente las agendas hayan dado poca tregua en estos dos años y medio. Nada ha sido fácil, la verdad.

Tras leer la carta que este pasado fin de semana ha dirigido a nuestros mejores clientes me gustaría poder comentarle, en esta carta abierta, que estoy de acuerdo al cien por cien, pero no es así.

Nos separan un par de asuntos, importantes, eso sí, pero no insalvables. Aspectos estos relativos a cómo resolver esta situación adversa. Me gustaría explicárselos.

El diagnóstico de que la situación de Iberia es difícilmente sostenible ¿quién puede ignorarlo? Nadie en su sano juicio y nadie que no quiera lo mejor para esta gran empresa. Hasta ahí, todos de acuerdo.

Las diferencias estriban en que, como quiera que sea, no nos hemos entendido desde que su equipo directivo nos presentó el paquete de acciones a emprender en el Plan de Transformación:

1. Su plan incluye indeseables pero evitables medidas de bajas traumáticas cuando existe un ERE y unos acuerdos de garantías de empleo de los que ustedes no mencionan ni una palabra en sus múltiples declaraciones. Allí se nos contó que las herramientas con que nos hemos dotado directiva y empleados, y que tan bien han funcionado en estos últimos años, con cesiones por ambas partes, ahora no cuentan para la dirección (Acuerdos de protección de empleo, enero de 2012), (ERE 72/01, con múltiples figuras útiles para prejubilar, salir temporalmente, incentivar bajas voluntarias, reducir jornada y salario, etc).

2. Ese plan carece por completo de la inclusión de compromisos por parte de la dirección que nos garanticen el futuro y el crecimiento, una vez que nosotros pongamos nuestros sacrificios en la mesa (salariales y de productividad, como ustedes piden).

No sabe cómo me gustaría que en ese par de presentaciones (9 y 19 de nov.) hubiera quedado clara y expresamente fijado, como principio sine qua non, que quien quiere acometer reformas tan importantes sabe crear la imprescindible confianza de los empleados. Que no solo no recelemos de tal PT sino que pasemos a ser necesarios actores del mismo, una vez que su equipo lo transforme en algo rentable, justo, social y alcanzable. Que la directiva de IB pone sobre un papel los imprescindibles compromisos que la compañía adquiere para que el empleado, a su vez, ponga en la mesa, sin dudarlo, el mayor sacrificio de su historia. Reitero: no sabe cómo me hubiera gustado.

Lo que es inconcebible es que ustedes hablen en los medios y a nuestros clientes de que no existen líneas rojas y que todo se puede negociar y, sin embargo, cuando su equipo nos ha explicado el plan no nos queda una sola duda de que el paquete agresivo al completo es irrenunciable para la dirección y que sus compromisos de crecimiento y futuro para Iberia son un mero “ya iremos viendo, ya os iremos contando…”.

Usted y yo sabemos que los hechos y las palabras no coinciden.

Ahora, vamos a tener que trabajar bajo presión añadida y la contestación sindical no se ha hecho esperar. Yo mismo soy uno de los firmantes del documento más evitable de la historia de Iberia, junto a ese par de aspectos de su Plan de Transformación: Nuestro documento de huelga.

Se nos dijo, simplemente, como toda sensibilidad social, que se mejoraría la potestad empresarial que les da la Reforma Laboral y, peor aun, que nos aplicáramos al plazo temporal unilateral que daban a la negociación del plan o el 1.2.13 todo sería peor...

Usted mismo ha criticado el talante impositivo en materia de negociación cuando en otros lo ha visto ¿Qué podemos decir ahora?

En mi opinión, para presumir de dialogante con fundamento no solo hay que alcanzar acuerdos sino que además hay que hacer que éstos se cumplan, con todas las consecuencias. Y si no se pueden cumplir, con carácter sobrevenido, se crea una nueva situación de negociación, no la simple elusión de las responsabilidades adquiridas.

Nos está viendo el accionista, nos está viendo la sociedad, nos está viendo la Administración.

No deberíamos ser portada de las noticias económicas, laborales, turísticas, aéreas, sociales, etc. tan negativas, como en la España de 2012 nos toca vivir. Bastante hay ya por ahí afuera.

Pienso que debiéramos reconducir la situación, aplacar los talantes airados, ser muy, muy prácticos y tener una responsabilidad social corporativa que sea la envida de ajenos y orgullo de propios.

Invoco aquí lo necesario: Ánimo de concordia, Acciones concretas, Cartas sobre la mesa, Compromisos de la dirección de IB, Transparencia, Apuesta audaz y contundente por el futuro, por el crecimiento, sin segregaciones ("filializaciones" que solo descapitalizarían la compañía). Solo así los representantes de los trabajadores podremos convencer a nuestros compañeros de que vale la pena comprometerse, hasta las últimas consecuencias, en un nuevo Plan de Transformación, humanizado y creíble. De puertas adentro, de puertas afuera.

Que se borren los temores de la plantilla por ver venir que se pretende adelgazar nuestras nóminas, incrementar (en lo que se pueda) nuestra productividad y, aun así, transferir producción a IBX, VY, AN, etc. Que reducir tamaño sea, en su caso, y coyunturalmente un medio, no un fin en sí mismo.

Que la propia IB aplique, y se beneficie económicamente, del ERE que bien nos ganamos en las mesas de negociación. Sin traumas. Sin "ahí está la puerta". Eso, dejémoslo para quienes no hacen las cosas ni la mitad de bien que nosotros.

Me permito recordarle que en 1994 estábamos mal, muy mal, a pesar de que no coincide el diagnóstico exactamente con lo que ocurre hoy. Pero supimos poner en la mesa lo que a cada uno le correspondía. Y lo pudimos hacer. Batiendo récords de beneficios en Europa con responsabilidad social corporativa.

Gracias a eso usted dispone de la oportunidad de presidir esta compañía e IAG. Gracias a eso yo mantengo a mi familia.

No olvidemos que tenemos lo que hace falta: Pongámoslo en la mesa. Intercambiemos necesidades, no deseos, y esto funcionará más pronto que tarde.

Lidérelo. Con ese bagaje no va a tener más que aliados.

Me encantará saludarlo cuando corresponda,

Antonio Escobar Flórez
SITCPLA - Presidente